ARCHIVO DE FILOLOGÍA ARAGONESA (AFA)
73, 2017, pp. 203-233, ISSN: 0210-5624

El paisaje lingüístico de Zaragoza a través de los barrios de La Magdalena y El Gancho

The linguistic landscape of Zaragoza through La Magdalena and El Gancho neighbourhoods

María Félez Vicente

Resumen. En este trabajo se estudia el paisaje lingüístico urbano de Zaragoza a través de la descripción del que se manifiesta en dos barrios del Casco histórico: La Magdalena y El Gancho. Se muestra que el paisaje lingüístico es fruto de la situación de multilingüismo que viven estos dos barrios de la ciudad; por ello, se investiga la presencia de distintas lenguas en los elementos del paisaje lingüístico (rótulos, pintadas, carteles, etc.). El objetivo principal es comprobar si dicho multilingüismo es el reflejo de las diferentes comunidades de inmigrantes que habitan estas zonas. El trabajo comienza con la definición de la unidad de análisis y un breve recorrido por los estudios realizados anteriormente sobre el paisaje lingüístico. Después, se delimita el espacio de investigación y la población que habita en él. Se continúa con la recogida de datos, que incluye una clasificación de todas las fotografías tomadas y con la parte central del trabajo, que es el propio análisis del paisaje lingüístico. Por último, se concluye con los resultados obtenidos.
Palabras clave. Paisaje lingüístico, multilingüismo, Zaragoza.

Abstract. The aim of this work is the study of the urban linguistic landscape through the description of the one displayed in two neighbourhoods of the old city: La Magdalena and El Gancho. It is shown that the linguistic landscape is the result of the situation of multilingualism which these two neighbourhoods live. Because of that, the presence of different languages in the elements of the linguistic landscape is investigated (signs, graffiti, posters, etc.). The main objective is to verify if the already stated multilingualism is the reflection of the different communities of immigrants living in those areas. The work begins with the definition of the unit of analysis and a brief itinerary of the previous research carried out about linguistic landscape. Afterwards, the area of research and the population living in it are delimited. That is followed by a collection of data including a classification of

all the taken photographs and by the central part of the work which is the proper analysis of the linguistic landscape. Finally, the obtained results are presented.
Keywords. Linguistic landscape, multilingualism, Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

La presencia de lenguas diferentes del español a nuestro alrededor es muy común en la actualidad porque vivimos en escenarios multilingües. La mayoría de la población está acostumbrada a leer y a escuchar palabras, frases e incluso textos en otros idiomas sin dominarlos. Es decir, hoy en día vivimos constantemente rodeados de «paisaje lingüístico», aunque muchas veces no somos conscientes de ello. De vez en cuando, un rótulo, un letrero u otra información escrita llaman nuestra atención, ya sea por su contenido, por la lengua en la que está escrito o porque tiene algún error.

La mayoría de la población no consideraría, probablemente, la ciudad de Zaragoza como una ciudad multilingüe, pero si se pone atención en las lenguas presentes en todo lo que rodea a sus habitantes, se puede comprobar que esto es erróneo. De acuerdo con ello, se pretende con este trabajo analizar desde un punto de vista diferente —el del paisaje lingüístico— el multilingüismo que se encuentra en los barrios zaragozanos de La Magdalena y El Gancho. Ambos barrios son conocidos por su diversidad cultural.

El paisaje lingüístico refleja la vitalidad de las lenguas, aunque generalmente la lengua dominante, en este caso el español, es la más utilizada. De todas formas, el estudio del paisaje lingüístico revela que el multilingüismo es un fenómeno muy común y que el contacto entre lenguas y culturas es cada vez más frecuente.

Este multilingüismo se materializa de forma escrita en textos que están expuestos en entornos públicos formando el paisaje lingüístico. Por eso son el objeto de estudio de este trabajo, cuyo principal propósito es aportar conocimientos sobre el paisaje lingüístico zaragozano, considerando las diferentes lenguas y variedades que conviven con el español, la relación de estas lenguas con los habitantes de los barrios y la finalidad de uso de tales lenguas en el paisaje lingüístico de los barrios de La Magdalena y El Gancho.

1. Concepto de paisaje lingüístico

El concepto de *paisaje lingüístico* ha sido definido de numerosas formas desde el momento en el que comenzaron a llevarse a cabo estudios sobre dicha materia. Aún así, todas las definiciones aportadas son bastante similares (*cf.*, por ejemplo, Castillo Llunch 2011: 73; Luna Villalón 2013: 11), de modo que se puede afirmar que paisaje lingüístico son todas las realizaciones lingüísticas que se encuentran expuestas en un entorno público. Es decir, por paisaje lingüístico se entienden todas las señales, pancartas, vallas publicitarias, pósteres, letreros luminosos, escaparates, carteles, rótulos, etc., de diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, que son visibles en el espacio público. Siguiendo a Luna Villalón (2013: 11):

> Los paisajes lingüísticos son una muestra de una práctica cultural de lectoescritura donde los propietarios de negocios o los representantes de instituciones comunitarias o públicas tienen, hasta cierto punto, agentividad para decidir qué mensaje comunicar, cómo comunicarlo y qué lengua —o lenguas— usar para hacer llegar su mensaje al consumidor de determinados bienes o servicios.

Así pues, el paisaje lingüístico es un reflejo de los grupos que conforman la sociedad o, en otros términos, de la relación entre el lenguaje y su ambiente social. Por eso, las sociedades multilingües pueden verse en la necesidad de informar y ser informadas en la lengua o lenguas propias de las comunidades etnolingüísticas que habitan esa región en la que conviven varias lenguas.

El término de paisaje lingüístico apareció en inglés (*linguistic landscape*) por primera vez con este valor en un trabajo de los profesores Landry y Bourhis, publicado en 1997 y titulado *Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study,* en el cual estudiaban «la percepción de la francofonía que tenía un grupo de estudiantes canadienses observando las actitudes que despertaba en ellos la visión de objetos sitos en espacios públicos: letreros comerciales, vallas de publicidad o señalización vial» (Pons 2012: 55). La definición que dan dichos autores sobre el concepto de paisaje lingüístico ha sido muy repetida en distintos trabajos; es la siguiente:

> The language of public roads, advertising billboards, Street names, place names, comercial shops signs, and public signs on government building combines to form the linguistic landscape of a given territory, region or urban agglomeration. The linguistic landscape of a territory

> can serve two basic functions: an informational function and a symbolic function (Landry/Bourhis 1997: 25, *apud* Pons 2012: 55-56).

Matizando esta definición, cabría decir que en este trabajo lo que nos interesa no es tanto *la lengua de los signos públicos*, como dicen Landry y Bourhis, sino más exactamente la lengua de los signos públicos que tienen un contenido verbal. De hecho, en la mayoría de los trabajos sobre el paisaje lingüístico, hay un marcado interés por el contenido verbal de los espacios públicos, dado que en los análisis realizados se consideran habitualmente diferentes lenguas asociadas al paisaje lingüístico.

En las investigaciones realizadas en este campo de estudio, la unidad básica de análisis es el *signo*. Una de las definiciones más seguida y destacable de esta unidad es la de Backhaus, quien lo define como «any piece of written text within a spatially definable frame, regardless of size or salience» (2006: 55). Además, los signos del paisaje lingüístico están materializados por escrito, lo que quiere decir que son signos que utilizan un sistema gráfico concreto, pero que pueden tener huellas de la oralidad y, por lo tanto, dar lugar a errores propios del habla oral, innovaciones léxicas, rasgos interlingüísticos, etc., que no aparecen en otros textos que están sometidos a una presión normativa.

Así mismo, estos signos de paisaje lingüístico pueden ser un indicio del grado de alfabetización de una sociedad, de la cultura escrita que ha alcanzado un idioma e, igualmente, de la presencia de hablantes extranjeros en una localidad. En relación con todo ello, uno de los objetivos de este trabajo es determinar si el multilingüismo del paisaje lingüístico de los dos barrios zaragozanos estudiados refleja la lengua de la comunidad de hablantes con mayor presencia en esas zonas.

2. Zaragoza como escenario lingüístico

Zaragoza, capital de la Comunidad Autónoma de Aragón y situada a orillas de los ríos Ebro, Huerva y Gállego, en el centro del valle del Ebro, es una ciudad con más de dos mil años de historia. Es un núcleo poblacional estratégico por su localización, al encontrarse en el centro geográfico de importantes ciudades, tanto españolas como francesas. Esto supone que la llegada de población a Zaragoza haya aumentado de forma gradual: en el año 2000 tenía 604 629 habitantes y en 2016 cuenta con 702 426[1]).

1. Datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística (INE), <www.ine.es>.

Zaragoza está articulada en diez distritos urbanos y dieciocho barrios rurales. Como se ha señalado ya, en este trabajo nos centramos en dos de los barrios que forman el distrito más antiguo, el Casco Histórico: La Magdalena y San Pablo, conocido popularmente este último como El Gancho. Dadas las dimensiones de esta ciudad, en este trabajo nos limitamos a analizar los dos barrios céntricos mencionados, los cuales se caracterizan por ser visiblemente multiculturales.

En relación con el aspecto económico, cabe indicar que La Magdalena y El Gancho son señalados como dos de los barrios cuyas viviendas tienen un menor precio, y esta es una de las grandes razones por las que muchos de los inmigrantes con un nivel de ingresos económicos bajos deciden vivir en estas zonas de la ciudad. A partir de estos datos, pensamos que el cambio social en los barrios elegidos para recoger el corpus tendría una relación directa con las dinámicas de cambio en el paisaje lingüístico.

El barrio de La Magdalena nació como una zona de expansión de la ciudad dentro de la muralla romana, a la entrada de la Puerta de Valencia, y se desarrolló como arrabal de la medina. En la actual plaza de La Magdalena comenzaba, hacia el este, el decumano romano de la ciudad. Posteriormente, este barrio formó parte de la medina y albergó la judería en la parte más cercana a la actual plaza de San Miguel. En época musulmana, este arrabal se cercó con un muro, reconstruido en época cristiana, de forma que Zaragoza poseía un segundo recinto amurallado. Estas murallas fueron derribadas parcialmente en el siglo XVIII y, desde entonces, los edificios del barrio se han ido degradando de manera continuada hasta nuestros días (Ministerio de Fomento 2010). Actualmente, La Magdalena es uno de los barrios que componen el distrito del Casco Histórico de Zaragoza; se articula en torno a la plaza que lleva el mismo nombre, se sitúa al este del casco romano de la ciudad y se extiende entre el Coso Bajo, la calle San Vicente de Paúl y la ribera del Ebro. Estos son los límites que generalmente se establecen en la demarcación del barrio; por lo tanto, son los que se han considerado más adecuados para la restricción del espacio sobre el que se ha analizado el paisaje lingüístico en esta zona de la capital aragonesa.

El barrio de San Pablo, más conocido como El Gancho, se creó extramuros de la ciudad primigenia romana, pero actualmente se considera que es uno de los barrios que conforman el Casco Histórico de Zaragoza. San Pablo fue un barrio de artesanos, agricultores y ganaderos

durante mucho tiempo. Además, fue el primer ensanche medieval de la ciudad, que en el siglo XIII desborda la muralla romana y se expande junto al río Ebro hacia el palacio de la Aljafería. El barrio de El Gancho comprende el espacio que, en origen, constituyó el crecimiento medieval al oeste de la ciudad romana. Sus fronteras coinciden, al norte, con la ribera del Ebro y, al este, con el límite de la ciudad romana. El área delimitada para este trabajo parte de estos dos conjuntos y sus límites son la avenida César Augusto por el este, la calle Conde Aranda por el sur, el paseo María Agustín por el oeste y el paseo Echegaray y Caballero por el norte (Ministerio de Fomento 2010).

Zaragoza es la quinta ciudad española con mayor número de habitantes, tras Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla. Según el Padrón Municipal, a 1 de enero de 2016, la ciudad de Zaragoza cuenta con 702 426 habitantes, aproximadamente la mitad del total de la población aragonesa, de los cuales 102 976 (14,70%) son extranjeros (OME 2016)[2]. Según consta en los archivos del Observatorio Municipal de Estadística, la población extranjera, respecto a la población total, ha sufrido un incremento continuo. Es interesante para este trabajo señalar que el Casco Histórico de la ciudad es uno de los distritos que mayor número de extranjeros alberga: son 7783 habitantes, lo que supone un 70,19% de la población total del barrio.

País	Número de habitantes
Rumanía	2974
Marruecos	1539
Argelia	848
China	593
Senegal	580
Nicaragua	555
Ecuador	358
Colombia	336
Total	7783

TABLA 1. Países con mayor representación de población extranjera en el Casco Histórico.

2. Ayuntamiento de Zaragoza, Observatorio Municipal de Estadística, <demografia.zaragoza.es>.

3. Proceso de recogida de datos

En la investigación sobre el paisaje lingüístico, la fotografía sustituye a las entrevistas o cuestionarios como método primario de la exploración sociolingüística. La recogida del banco de imágenes se realizó en diciembre de 2015 y enero de 2016. Cuando el espacio estuvo claramente delimitado, se recorrieron a pie todas las calles de ambos barrios, haciendo fotos con una cámara digital compacta de todas las realidades que se consideraban de interés para el estudio y anotando la localización de cada una de las fotos.

Las fotos se hicieron en las mañanas de días laborables para poder observar así el paisaje lingüístico en su totalidad[3]. El hecho de que los días elegidos fuesen laborales también supuso la obligación de pedir permiso para poder sacar las fotos. Después de explicar el motivo y cuál era el objetivo de la investigación, todos los dueños o responsables de los comercios elegidos accedieron a que las fotos fueran tomadas. Esta toma de contacto con los informantes supuso una ventaja, ya que proporcionó datos sobre las lenguas de los carteles, concretamente de aquellas que nos resultaban desconocidas.

No todos los establecimientos se consideraron adecuados para la recogida de datos: se excluyeron grandes supermercados, bancos y señales de tráfico. Es decir, se tuvieron en cuenta los siguientes espacios públicos: pequeños comercios, carteles y anuncios, y grafitis. De este modo, el corpus se compone de un total de 158 fotografías, las cuales se describen más detalladamente en la siguiente tabla.

3. De todas formas, como la mayoría de las fotografías fueron tomadas en el periodo vacacional de Navidad, muchos establecimientos se encontraban cerrados, por lo cual las vallas de muchos de ellos no dejaban ver con claridad todos los carteles.

Barrio	Espacios públicos		Fotos
La Magdalena	Comercios	46	51
	Grafitis	11	14
	Anuncios / Carteles	20	20
El Gancho	Comercios	40	41
	Grafitis	12	14
	Anuncios / Carteles	18	18
Total	Comercios	92	158
	Grafitis	28	
	Anuncios / Carteles	38	

TABLA 2. Distribución de espacios públicos y fotos.

4. ANÁLISIS DEL PAISAJE LINGÜÍSTICO

El objetivo principal del presente análisis es establecer cuáles son las lenguas distintas del español que se utilizan en el paisaje lingüístico de estos dos barrios de la capital aragonesa, con qué frecuencia aparecen y cuál es el propósito que se busca al utilizar estas lenguas. Asimismo, nos ocupamos de los errores lingüísticos documentados en los espacios públicos de ambos barrios zaragozanos.

4.1. *Lenguas y variedades peninsulares*

Este apartado, centrado en las lenguas o variedades del español que encontramos en la península ibérica, se divide en dos grandes bloques. En primer lugar, se estudian las manifestaciones del aragonés que, frente a lo esperado, son bastante numerosas. En segundo lugar, se estudian en conjunto el euskera, el catalán y el gallego, cuya presencia no es muy notable.

4.1.1. Aragonés

Las hablas de la provincia de Zaragoza no han sido, desde luego, las más investigadas en el contexto filológico, posiblemente porque,

excepto cinco pueblos que se encuentran en la llamada Franja Oriental de Aragón (Maella, Mequinenza, Fayón, Nonaspe y Fabara), cuya habla es de filiación catalana, el resto de la provincia pertenece al ámbito de la lengua española (Enguita, 1991: 201-203).

En relación con la presencia del aragonés en la ciudad de Zaragoza, señala el profesor Enguita que hay

> cierta tendencia por las denominaciones con sabor dialectal que han adoptado algunos establecimientos públicos; aparte de los que ya poseen una larga tradición en la onomástica zaragozana (*Casa Juanico, El Casinico, La Cadiera, El Cachirulo*, etc.), hoy podemos encontrar, entre otros, los siguientes: bar *Purnas*, restaurante *La Fartalla*, agencia de viajes *Adebán*, tiendas de ropa *Mesaches* y *Zagalicos*; también las peñas festivas se bautizan con términos dialectales (*Peña Forca, Peña El Brabán, Peña Adebán*), igual que hacen algunos grupos folclóricos (*Entabán Aragón*); no deja de ser curioso, por otro lado, que la ciudad de Zaragoza ofrezca los servicios del restaurante *La Fabla*, y que haya otorgado a una de sus calles el nombre de *La Fabla Aragonesa*. Probablemente algunas de estas designaciones nunca debieron extenderse a las tierras llanas de Aragón hasta ciertos tiempos. Esta «redialectalización» ha de encuadrarse en la búsqueda y en la creciente exaltación de lo propio, si bien los criterios de selección no concuerdan siempre con la historia lingüística del territorio aragonés (Enguita, 1991: 204-205).

Así pues, siguiendo, en cierto modo, una línea de investigación que este estudioso dejó abierta, aquí vamos a analizar las realizaciones de la lengua o variedad aragonesa que hemos encontrado en el paisaje lingüístico de los dos barrios zaragozanos que estudiamos.

Podemos afirmar que, de las distintas lenguas y variedades lingüísticas peninsulares, el aragonés es la que más manifestaciones tiene en el paisaje lingüístico de estos barrios. Hay un total de treinta y cinco ejemplos, de los cuales veintidós se encuentran en el barrio de La Magdalena y trece en el barrio de El Gancho. Esta desproporción no tiene por qué resultar extraña dado que, como ya hemos dicho anteriormente, el barrio de La Magdalena tiene un marcado ambiente aragonesista.

De todos estos ejemplos, solo en seis —cuatro en La Magdalena y dos en El Gancho— el aragonés comparte espacio con otras lenguas. Se trata de cuatro carteles (uno de ellos repetido en ambos barrios), una asociación cultural y un grafiti. Tres de estos ejemplos son multilingües, mientras que en los otros tres coexisten el español y el aragonés. En el grafiti de El Gancho encontramos el refrán «Leña vieja, fuego malo» en euskera, aragonés y español (Imagen 1). Todas las



Imagen 1.



Imagen 2.

lenguas se presentan con el mismo nivel de importancia y su función es meramente decorativa.

En el barrio de La Magdalena encontramos un cartel en el que el aragonés convive con el español y el inglés (Imagen 2). La presencia del aragonés en dicho cartel no llama especialmente la atención, entre otras cosas porque aparece con un tamaño de letra menor y en la corta frase *solstizio de invierno*. La función del aragonés en este cartel es claramente informativa, ya que está anunciando cuándo va a tener lugar el mercadillo.

El último caso multilingüe aparece en un cartel que está repetido en ambos barrios. En realidad, se trata de dos versiones de un mismo cartel en el que se anuncia en español el día, lugar y hora en la que tendrá lugar una manifestación, por lo que esta lengua cumple una función informativa. En los dos carteles se aprecia que se ha intentado llamar la atención del interlocutor con la frase en aragonés *diya d'os dreitos y libertatz nacionals* 'día de los derechos y libertades nacionales', frase que desempeña aquí una función revolucionaria. La diferencia entre las dos versiones consiste en que en el cartel encontrado en El Gancho (Imagen 3) aparece, en un tamaño menor, la misma frase escrita también en catalán, lo que aumenta dicho carácter revolucionario.

En la fachada de la asociación cultural «Treziclo», en el barrio de La Magdalena, está pintada la frase en aragonés *Diaples, diaplons, venitz-tos-ne a camatons*, que se traduce como 'diablos, diablillos, venid a montoncitos', pero en el mismo lugar también aparece el español con



Imagen 3.



Imagen 4.

cierta función informativa. Por otro lado, destaca un cartel en un bar de La Magdalena en el que se pretende imitar un decálogo en contra del machismo. Está escrito tanto en aragonés como en español y su propósito es reivindicativo.

Otras veintidós muestras son completamente monolingües. Una de ellas corresponde a la asociación *Nogará,* en el barrio de La Magdalena, que se anuncia de forma monolingüe, puesto que en ella se enseña el aragonés, como se indica en la frase *escuela d'aragonés*, cuya función es claramente informativa.

Destacan también tres bares, todos en La Magdalena, que siguen la onomástica dialectal de la que hablaba Enguita (1991: 204). Por un lado, el bar *Entalto* y la *Tabierna aragonesa L'Albada*, que solo llevan la denominación aragonesa en el nombre. Por otro, el bar *A flama*, en el que, además del nombre, también las bebidas, ofertas, etc., están escritas en aragonés. De modo que se puede afirmar que la presencia del aragonés tiene una función estilística en los tres casos, pero en el del bar *A flama* cumple, además, una finalidad informativa. Se podría considerar que también tiene cierta función reivindicativa, en el sentido de que quieren lo propio aragonés.

La mayoría de las muestras monolingües en aragonés son carteles o grafitis. Nueve de estos ejemplos se encuentran en El Gancho y doce en La Magdalena. Todos tienen un propósito reivindicativo, de carácter revolucionario e independentista. En muchos casos, esta pretendida independencia de Aragón se hace explícita con el uso del aragonés



Imagen 5.



Imagen 6.

y con el acompañamiento de la cuatribarrada independentista, como comprobamos en la Imagen 4. Por lo tanto, en todos estos carteles monolingües, el uso del aragonés, como lengua o variedad propia de la Comunidad Autónoma de Aragón, tiene un innegable valor simbólico y sirve para intensificar el carácter reivindicativo de los textos.

En siete ocasiones, cuatro en El Gancho y tres en La Magdalena, la intención del uso del aragonés difiere de las anteriores, pues tiene un carácter afectivo con el que se trata de mostrar proximidad y cercanía al posible cliente:

Por un lado, la asociación gastronómica *Cierzo*, en el barrio de La Magdalena, toma dicho nombre porque el cierzo es el viento característico de Zaragoza, es decir, pretende acercarse a sus consumidores adoptando algo propio de la ciudad.

Esto mismo ocurre con otro bar, en el mismo barrio, que se llama *La Otra*, y completa su nombre con *Bocaus con rasmia* (Imagen 5). Lo que se ha hecho aquí es adoptar el término *rasmia,* que el *DLE* marca como aragonesismo y define como 'empuje y tesón para acometer y continuar una empresa', y utilizar la forma *bocaus*, que trata de imitar la fonética propia de algunas zonas de Aragón mediante la pérdida de la *-d-* intervocálica y el diptongo *au*; se consigue así acercarse al cliente y que este sienta como propio el bar, dando al aragonés una función apreciativa y de identificación.

Los cinco ejemplos restantes, aunque están escritos en español, adoptan el uso del diminutivo *-ico* característico del castellano de Aragón, en particular, de la comunidad de habla de Zaragoza. Se trata de un grafiti en La Magdalena y de dos bares, una tienda de ropa y una frutería (Imagen 6) en el barrio de El Gancho. Mediante la presencia del diminutivo *-ico* en estos cinco casos no solo se busca un acercamiento al posible cliente, o lector, y que este se sienta identifi-



Imagen 7.

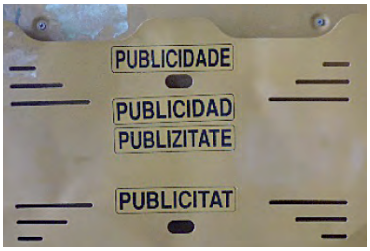


Imagen 8.

cado, sino que se le da también al establecimiento o al grafiti un valor afectivo y coloquial.

4.1.2. Euskera, catalán y gallego

Como era de esperar, el euskera, el catalán y el gallego son lenguas insólitas en el paisaje lingüístico de estos barrios zaragozanos, si bien podemos encontrar ejemplos de todas ellas en ambos barrios.

Aunque pueda resultar extraño, de estas tres lenguas peninsulares el euskera es la que tiene una mayor presencia en nuestro paisaje lingüístico. Encontramos cinco ejemplos en total —cuatro en el barrio de La Magdalena y uno en el de El Gancho—, que corresponden a dos grafitis, dos carteles y un bar. De todas estas manifestaciones, hay tres monolingües. Podríamos considerar que la finalidad de uso de esta lengua en el grafiti que dice *Gora gu… ta gutarrak* ('Depende de nosotros… y nuestra gente') y en el cartel *Preso ta iheslariak etxera!* ('¡Presos y refugiados en casa!') es reivindicativa, finalidad que no está presente en el otro caso monolingüe, el del bar *Pottoka* (Imagen 7), donde el uso del euskera se ve reforzado con la tipografía y los colores propios de la bandera del País Vasco en el rótulo.

Los otros dos ejemplos de euskera son multilingües. Uno de ellos es la única muestra que hemos encontrado en El Gancho y llama la atención porque se trata del dicho «Leña vieja, fuego malo», que aparece en euskera, aragonés y español, al que ya hemos hecho referencia, y cuya función es meramente decorativa. Por último, encontramos un cartel en el que la palabra *Publicidad* está escrita en gallego, español, euskera y catalán (Imagen 8), con una clara finalidad informativa.

En cuanto al catalán, aparte del cartel que acabamos de comentar, solo aparece en una manifestación más, a pesar de que se trata de una

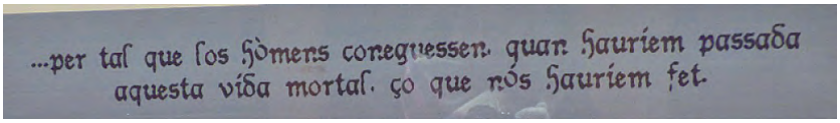


Imagen 9.



Imagen 10.

lengua propia de nuestra Comunidad Autónoma, hablada en la llamada Franja Oriental de Aragón. Es un ejemplo curioso, que se encuentra en una tienda del barrio de El Gancho en la que se venden vinos: se trata de una cita de la obra *Llibre dels feits del rei en Jacme* (Imagen 9), que es la primera de las cuatro grandes crónicas de la Corona de Aragón[4]. El fragmento es el siguiente: «…per tal que los hòmens coneguessen quan haurien passada aquesta vida mortal ço que nos hauriem fet», que quiere decir '… para que los hombres conozcan, cuando ya hayamos pasado de esta vida mortal, lo que nosotros hemos hecho'. Al tratarse de un texto medieval, la finalidad con la que ha sido utilizada esta lengua es conseguir darle cierto prestigio al establecimiento. De todas formas, es una frase descontextualizada, por lo que es complicado determinar su función. Posiblemente, llame la atención a muchos transeúntes por no saberla traducir, ya que pertenece a un texto del siglo XIII.

Por último, hay que comentar el único ejemplo que hemos encontrado de gallego. Aparece en una pulpería típica gallega en el barrio de La Magdalena, por lo que no es extraño que el nombre del establecimiento se encuentre en esta lengua (Imagen 10).

4. «Las cuatro grandes crónicas de la Corona de Aragón» es el nombre con el que se conoce al conjunto que forman la *Crónica de Jaime I* o *Llibre dels fets,* la *Crónica de Bernat Desclot* o *Libro del Rey Pedro de Aragón*, la *Crónica de Muntaner* y la *Crónica de Pedro el Ceremonioso*. Son cuatro grandes obras escritas en lengua catalana entre finales del siglo XIII y el siglo XIV (Casacuberta, 1926: 5-7). El *Llibre dels feits* (o *Llibre del fets* en catalán) es la primera de estas crónicas, escrita por el rey Jaime I con motivo de la conquista de Mallorca, Valencia y Murcia, en la que cuenta de forma autobiográfica diferentes hazañas de esas conquistas y de su propia vida. Se caracteriza por el marcado lenguaje oral, ya que no fue el propio rey quien lo escribió, sino que él solo dictaba (Flotats y Bufarull, 1848: 6). Este verso corresponde a un fragmento en el que el rey pretende explicar la finalidad de su obra.

4.2. *Las otras lenguas no españolas*

Se puede señalar que en el paisaje lingüístico de La Magdalena y El Gancho hay un grado relevante de multilingüismo, dentro de un contexto general monolingüe. Son una decena de lenguas diferentes del español las que hemos encontrado en ambos barrios: inglés, francés, latín, chino, portugués, rumano, árabe, italiano, pakistaní y japonés. Algunas de estas lenguas, como el pakistaní, el italiano y el portugués, tienen una escasa visibilidad, mientras que otras, como el inglés y el árabe, muestran una gran presencia.

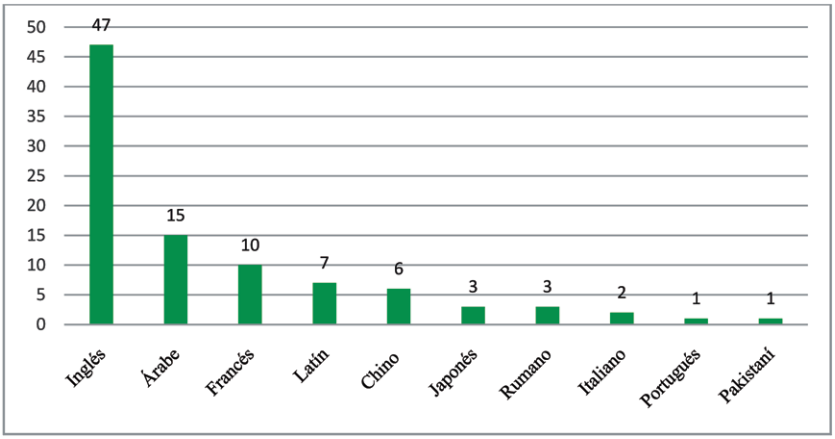


GRÁFICO 1. Frecuencia de aparición de las lenguas no peninsulares distintas del español.

4.2.1. Inglés

El inglés es la lengua más frecuente en los signos no españoles del paisaje lingüístico de La Magdalena y de El Gancho. A diferencia de lo que ocurre con otras lenguas, como el árabe o el chino, los signos escritos en inglés no remiten a una comunidad anglohablante que tenga esta lengua como L1. Al contrario, los casos encontrados muestran el uso del inglés como segunda lengua, lo que concuerda con el hecho de que en España el inglés es la L2 más estudiada. Hay un total de cuarenta y siete signos que presentan la lengua inglesa, de los cuales diecisiete están en El Gancho y treinta en La Magdalena. De todos estos signos, solo doce están escritos íntegramente en inglés. En seis ocasiones el inglés convive con más de una lengua o con una lengua



Imagen 11.



Imagen 12.

que no es el español. Y en las veintinueve restantes el inglés comparte espacio con el español.

Los signos monolingües en inglés son de muy diversa índole: dos grafitis, un bar y un establecimiento de cambio de dinero en El Gancho; una agencia de seguros de viaje, tres tiendas de ropa, una tienda de tatuajes, dos bares, una consultoría de relaciones humanas y un cartel en La Magdalena. La intención de todos estos establecimientos, carteles y grafitis cuando hacen uso del inglés guarda relación con el prestigio que lleva asociado dicha lengua.

De los casos en los que el inglés convive con el español, se puede diferenciar entre aquellos en los que el inglés está subordinado al español (11 casos), los que muestran el español subordinado al inglés (20 casos) y, finalmente, otros en los que el español y el inglés conviven en igualdad (4 casos).

a) Ejemplos en los que el inglés se encuentra subordinado al español:

En estos ejemplos la lengua inglesa aparece siempre en un tamaño de letra menor que la española y generalmente situada por debajo de esta, lo que demuestra que el español es la lengua predominante. En los casos de *Printing studio* 'Estudio de impresión' (Imagen 11), *Gaming corner* 'Rincón de juegos', *smoothie* 'batido', *wham!* '¡zas!' y *Eco toys* 'Juguetes ecológicos', se pretende mostrar prestigio y modernidad con el uso de esta lengua. En cambio, en los locutorios en los que se lee *Call the world for less* 'Llama al mundo por menos', en el herbolario en el que observamos *Nutritional supplements & cosmetics* 'Suplementos nutricionales y cosméticos' y en la tienda de juegos donde

aparecen *wargames* 'juegos de guerra' y *merchandising* 'promoción', la intención del inglés es fundamentalmente informativa. Los otros dos casos —un club de baile y una tienda de muebles— en los que el inglés se subordina al español se caracterizan porque la intención con la que se utiliza el inglés es la de captar la atención del consumidor. Algunos de los términos que aparecen ya están adoptados en nuestra lengua: *deejays* 'pinchadiscos' o *stock* 'existencias'.

b) Ejemplos en los que el español es la lengua subordinada al inglés:

De los veinte casos encontrados, solo cuatro están en el barrio de El Gancho, mientras que los demás se localizan en La Magdalena. Tres de los ejemplos son carteles —uno de ellos repetido en los dos barrios— en los que aparece una breve frase en español seguida de otra de mayor tamaño en inglés, con lo que se consigue crear un mayor impacto en el lector.

Esto mismo ocurre con un establecimiento de venta de lámparas en el barrio de El Gancho. Todo lo que se anuncia en él está escrito en español, pero en una letra de tamaño considerablemente mayor y más llamativa aparece la palabra *outlet* 'salida' (Imagen 12), término que en español se relaciona con una bajada notable de los precios. Se trata de un recurso focalizador mediante el que se pretende llamar la atención del consumidor con un término inglés ya generalmente conocido y al que se subordina el resto del anuncio escrito en español.

Las restantes muestras en las que el español está subordinado corresponden a diferentes establecimientos cuyo nombre está en inglés. Normalmente, tras la denominación en inglés se especifica en español qué tipo de establecimiento es, qué ofertan o qué venden. En estos casos, como en los anteriores, el tamaño de la letra de lo escrito en la lengua anglosajona es mucho mayor que lo escrito en español. De modo que podemos decir que la lengua española se encuentra subordinada, no solo por su tamaño, sino también por el hecho de que se utiliza como lengua informativa y aclaratoria; mientras que el inglés tiene una finalidad de prestigio y con él se pretende llamar la atención del consumidor.

Dentro de este grupo, hay tres casos del barrio de La Magdalena en los que están presentes también otras lenguas. Uno de los ejemplos es un restaurante de comida rápida árabe, donde encontramos el término árabe *kebab* seguido de las palabras inglesas *fried chicken* y de la frase *También para llevar*, en un tamaño menor. Otro caso es una tienda de compraventa de oro. En ella el nombre principal está en inglés,



Imagen 13.

Quick gold, y debajo se especifica qué tipo de establecimiento es en español, *Compraventa de oro*, de ahí que lo hayamos incluido en el grupo de ejemplos en los que el español está subordinado al inglés[5].

La última manifestación en la que el inglés comparte espacio con otras lenguas —español y aragonés— es un cartel en el barrio de La Magdalena. El inglés llama bastante la atención, ya que, junto con la forma coloquial y vulgar *Madalena*, es la lengua escrita en un mayor tamaño. La función de la lengua anglosajona aquí es la de presentadora, es decir, *Street market* nos está presentando o anunciando un evento. Además, con esta lengua se pretende también otorgar un aire de modernidad al mercadillo que se va a celebrar.

c) Casos en los que el español y el inglés conviven en igualdad:

Los cuatro ejemplos encontrados se hallan en el barrio de La Magdalena: una joyería, una panadería, una vinoteca y una casa de culturas. En la joyería *Maria Lebourg Gallery* (Imagen 13) y en la panadería *Bakery de capricho*, el inglés y el español comparten espacio en el nombre del establecimiento, con lo cual nos encontramos ante dos ejemplos de alternancia de código. En cambio, en la vinoteca y en la casa de culturas, se trata de traducciones de una misma frase, por lo que ambas lenguas cumplen una función claramente informativa. Hay que decir que en estos dos ejemplos el español y el inglés están acompañados de otras lenguas como el chino, el árabe, etc.

4.2.2. Árabe

El español y el árabe han estado en contacto durante mucho tiempo debido a la presencia árabe en la península ibérica (711-1492) y a las relaciones coloniales entre España y Marruecos. Actualmente, la inmigración árabe ha hecho que vuelva a existir un gran contacto entre ambas lenguas, pero no con el mismo prestigio y poder que en la época medieval.

5. Pero en un lateral del cartel y un poco más abajo, aparece escrito en español, inglés y francés *Cambio de divisa*; nuevamente todas las lenguas se muestran en igualdad porque su finalidad es informativa.



Imagen 14.



Imagen 15.

Como podemos comprobar en la Tabla 1, la población marroquí es la segunda población extranjera con mayor presencia, por detrás de la rumana, en el Casco Histórico de Zaragoza. No es extraño, por eso, que el árabe sea la segunda lengua más utilizada en la rotulación de esta zona de la ciudad, únicamente por detrás del inglés. Es destacable que de las quince muestras que vemos en árabe solo dos pertenecen a La Magdalena.

Es posible distinguir entre los rótulos que utilizan la grafía árabe y los que utilizan la grafía latina. Estos últimos son minoritarios: solo tres establecimientos, en El Gancho. Uno de estos casos es el de la frutería *Assalam* (Imagen 14), término que significa 'paz' y que suele ser utilizado en los países árabes como un saludo general, aunque también es uno de los 99 nombres de Dios. Otro ejemplo lo encontramos en el bar *Onairam*, del que cabe decir que su nombre no es propiamente árabe, sino que se trata del nombre Mariano escrito al revés y con signos diacríticos propios de la lengua árabe. De esta forma se ha conseguido arabizar la denominación del bar con el fin de adaptarse a la comunidad árabe que vive en esta zona de la ciudad (El Gancho).

Por último, dentro de estos signos árabes escritos con grafía latina, destaca la «coordinación de tidianes»[6] (Imagen 15) que utiliza el francés —segunda lengua de muchos arabófonos— para anunciarse. En lengua francesa aparece escrito *Coordination des tidianes*. A continuación, con grafía latina se escribe el nombre de la coordinación: *Zawiya*, que se traduce como 'asamblea' o 'grupo' y que es la escuela o monasterio religioso islámico; es decir, se trata de una asociación musulmana que ha decidido emular las lenguas que más utiliza, francés y árabe.

6. Los *tidianes*, término francés, son los seguidores del Tiyaniyya (hermandad tariqa) fundada por Ahmed Tijani en 1782 en un oasis de Argelia. La doctrina de esta ruta se basa en el Corán y la Sunnah de Muhammad. Su fundador se considera único y verdadero maestro (información extraída del sitio oficial de la comunidad tidiane, <www.tidjaniya.com/en/index.php>.



Imagen 16.

Entre las manifestaciones que utilizan la grafía árabe encontramos un signo en el barrio de El Gancho y otro en el de La Magdalena, que se caracterizan por su multilingüismo. El grafiti de El Gancho está escrito en aragonés, rumano, portugués, francés y árabe, mientras que en la casa de cultura de La Magdalena el árabe comparte espacio con el español, el inglés, el francés, el rumano y el chino. En ambos casos lo que se pretende es llegar a varios colectivos de la sociedad, de ahí que utilicen tantas lenguas para anunciarse.

Debemos comentar, por último, que en diez establecimientos (todos, excepto uno, en el barrio de El Gancho) aparece el árabe en convivencia con el español. Hay cinco carnicerías que se caracterizan porque tienen un nombre propio árabe en su rotulación, como se observa, por ejemplo, en la Imagen 16. Además, en varias de ellas aparece la palabra *halal*[7], que vemos también en español y en árabe en un asador tipo kebab. Al igual que en la mayoría de las carnicerías, hay dos bazares en el barrio de El Gancho que muestran su rotulación en español y en árabe. Ambos tienen la característica común de que anuncian lo que venden en español.

4.2.3. Latín

En comparación con otras lenguas y frente a lo que cabría esperar, la presencia del latín en el paisaje lingüístico de estos dos barrios es notable. Encontramos siete manifestaciones: cinco en el barrio de La Magdalena y dos en El Gancho. Los establecimientos que hacen uso del latín, considerada generalmente como lengua muerta, son de muy diversa índole: una ferretería, una librería, una asociación, una placa en la iglesia de San Carlos, dos vinotecas y un hotel.

7. El término *halal* se traduce como 'lícito'. En relación con la carne animal, se dice «que ha sido sacrificado según los ritos prescritos y, por tanto, puede ser consumida por los musulmanes» (*ODE* 2005: 291).



Imagen 17.

En una de las vinotecas se recurre a la cita latina «Mens sana in corpore sano»[8] (Imagen 17), mientras que en los demás establecimientos se utilizan palabras latinas sueltas: *nova* 'nueva', *ars* 'arte', *civitas* 'ciudad', *novellum* 'fresco' e *Hispania* 'España'.

La fuente de paisaje lingüístico más antigua en latín es la que encontramos en la iglesia de San Carlos, en la que se observa una lengua al servicio de lo solemne y de la religión. Se trata de una placa en la que con dificultad se lee «hic stvdvit docvit sacra ministeria exercvit ibi ioseph pignatelli s.i. nobilissimvm decvs caesaravgvstae vbi natvs est anno MDCCXXXVII»[9].

En comparación con el caso anterior, en los demás rótulos se puede observar un cambio en la presencia social del latín, puesto que se pone de manifiesto que esa solemnidad es explotada por aquellos negocios que quieren mostrar seriedad, cultura o prestigio. Por ejemplo, en La Magdalena encontramos una librería de artículos religiosos cuyo nombre es *Ars*.

4.2.4. Otras lenguas europeas: francés, portugués, italiano y rumano

a) Francés

Durante mucho tiempo el francés fue la segunda lengua que se estudiaba en España. Actualmente es la tercera, después del español y del inglés. Esta pérdida de relevancia para los hablantes también se refleja en el paisaje lingüístico, donde su presencia es muy parecida a la de otras lenguas menos estudiadas (Gráfico 1).

---

8. La cita «Mens sana in corpore sano» proviene de las *Sátiras* de Juvenal. La cita completa es «Orandum est ut sit mens sana in corpore sano» (Sátira X, 356). Su sentido original es el de la necesidad de orar para rogar a los dioses un espíritu equilibrado en un cuerpo equilibrado. Por lo tanto, no es el mismo sentido con el que hoy en día se utiliza: «mente sana en un cuerpo sano» (Juvenal, 2007: 443).

9. Estudió y enseñó aquí este sagrado misterio S. I. José Pignatelli nobilísimo decoro de Zaragoza en la que nació en el año 1737.

El francés solo presenta diez manifestaciones, seis en el barrio de La Magdalena y cuatro en el de El Gancho. Encontramos dicha lengua en rotulación comercial muy diferente: dos joyerías, un bar, una tienda de compraventa de oro, una vinoteca, una casa de cultura del ayuntamiento, una peluquería, una hermandad islámica y dos grafitis.



Imagen 18.

Solo en dos casos —una de las joyerías y un grafiti— la rotulación es completamente monolingüe, mientras que en los demás ejemplos encontramos una convivencia del francés con otras lenguas como el español, el inglés, el chino, etc. (Imagen 18), lo que incide en el multilingüismo de los espacios públicos estudiados.

b) Portugués

El portugués solo se encuentra en un grafiti en El Gancho, donde coexiste con el aragonés, el rumano, el francés y el árabe. Por lo tanto, se puede afirmar que, aunque Portugal sea un país vecino, el interés en nuestra ciudad por dicha lengua no es muy notable, o bien, no hay una comunidad lusa significativa en la ciudad. En La Magdalena encontramos un cartel en el que se ha considerado que la lengua que aparece es el gallego, pero podría corresponderse también con el portugués.

c) Italiano

En los dos barrios estudiados, la presencia del italiano es mínima, ya que solo encontramos dos ejemplos, si bien aparecen en dos tipos de establecimientos que, según Pons (2012), son los más habituales en relación con esta lengua: alimentación y ropa.

La tienda de alimentación —una frutería (Imagen 19)— la encontramos en el barrio de El Gancho y destaca porque el autor ha hecho un juego de palabras a partir de la conocida frase italiana *Tutti Frutti* 'todas las frutas' modificando el primer término: *Guti Frutti*. Cuando se tomaron las fotografías se preguntó al dueño de la frutería el porqué de este cambio y contestó que se debía a que su apellido era Gutiérrez y lo que pretendía con el cambio era personalizar su establecimiento.

En cuanto a la tienda de ropa, que encontramos en el barrio de La Magdalena, lleva por nombre *La dolce vita*. Es también una conocida frase italiana que se utiliza en numerosos establecimientos y que



Imagen 19.

alude a una época, finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, en la que Roma fue la protagonista y surgieron nuevas tendencias[10]. Dicha expresión se utiliza con el fin de evocar un estilo de vida despreocupado y dedicado a los placeres mundanos, estilo que efectivamente tiene la ropa de la tienda que nos ocupa.

d) Rumano

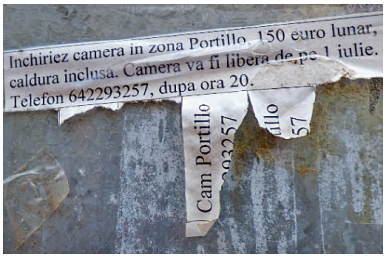


Imagen 20.

Las muestras en rumano son también muy escasas, solo tres. Una de ellas se encuentra en La Magdalena y las otras dos en El Gancho. Con el rumano sucede algo muy similar a lo que ocurre con el portugués: en dos de las muestras, un grafiti y una casa de cultura, el rumano aparece junto a muchas otras lenguas: chino, árabe, inglés, francés, portugués, etc. La otra manifestación es un anuncio en el que se alquila una habitación en el barrio de El Gancho (Imagen 20), por lo que el uso del rumano parece deberse a que el anunciante busca a un inquilino rumano.

10. A mediados de los años cincuenta, Italia seguía siendo en muchos sentidos un país subdesarrollado y el nivel de vida de la mayoría de los italianos era bajo. En cambio, hacia mediados de los años sesenta, Italia dejó de ser un país atrasado y el nivel de vida experimentó una subida espectacular. De todas formas, esta mejora se centró solo en una parte del país, considerando a Roma como la eterna capital del mundo y creándose de esta forma la llamada *dolce vita* italiana. Esta época tenía una serie de características típicas que eran los periodistas, los fotógrafos y personajes de la alta sociedad y del cine. Además, se acuñó el término de *paparazzi*, que se exportará al resto del mundo. Después de los años sesenta se ha vuelto a hablar de *dolce vita* cada vez que Roma ha vuelto a ser uno de los centros de la vida social europea y mundial, que aparece reflejado en películas como La *Dolce Vita* (1959) de Fellini. Esto sucedió, en particular, a principios y mediados de los años noventa. La expresión *dolce vita* continúa evocando un estilo de vida despreocupado y dedicado a los placeres mundanos (Duggan, 1996: 366-369).



Imagen 21.

Hay que destacar que la escasa presencia de la lengua rumana en el paisaje lingüístico de La Magdalena y El Gancho contrasta con los datos expuestos en la Tabla 1, en la que se observa que la población rumana es la población extranjera más numerosa en el distrito del Casco Histórico.

4.2.5. Lenguas asiáticas: chino, japonés y pakistaní

a) Chino

Como es sabido, y se puede comprobar en la Tabla 1, la población china es también bastante numerosa. En cambio, solo encontramos seis manifestaciones en chino, cuatro en El Gancho y dos en La Magdalena. Hay que recalcar que las cuatro manifestaciones del barrio de El Gancho se encuentran en diferentes establecimientos cuyos dueños son de esta procedencia, razón por la cual han decidido ponerle un nombre chino al establecimiento (Imagen 21), pero, sin embargo, están escritas con grafía latina. En cambio, en los otros dos casos la grafía utilizada es la propia del chino. Además, ambos ejemplos son multilingües: junto a esta lengua aparecen también el español, el inglés, el francés, el rumano, el árabe, etc.



Imagen 22.

b) Japonés

Los ejemplos de japonés son solo tres, uno en La Magdalena y dos en El Gancho. Se puede destacar que dos de ellos, uno en cada barrio, están referidos a la comida. Por un lado, en un grafiti de La Magdalena encontramos los términos *tofu* y *seitán* (Imagen 22), dos



Imagen 23.

alimentos propios de la cocina oriental, sobre todo de la japonesa. Concretamente el término *seitán*, según el *ODE* (2005), es un acrónimo que proviene de la expresión japonesa *shokobutse**sei tan**paku*, que es una proteína vegetal.

Por otro lado, en un restaurante japonés, en el barrio de El Gancho, aparece el término *Teppanyaki*, que designa una forma de cocinar en la que se utiliza una plancha de acero. El uso de este término pretende acentuar que el restaurante, y por consiguiente la comida que ahí se sirve, es japonesa.

Por último, también en el barrio de El Gancho hay un gimnasio cuyo nombre es *Goju-Riu,* aunque normalmente el término se escribe *Goju Ryu*. Se trata de un estilo de kárate que literalmente quiere decir 'estilo duro-suave', ya que es una combinación de estos conceptos. En un tamaño menor, aparece debajo escrito *karate*, que especifica de qué son las clases que se imparten, información necesaria porque probablemente el término es desconocido para la mayoría de la población.

c) Pakistaní

La presencia de población pakistaní en el Casco Histórico de Zaragoza es significativamente baja, de ahí que solo se encuentre un ejemplo de este idioma en el barrio de La Magdalena (Imagen 23): es una frutería en la que se oferta todo en español, pero el nombre del establecimiento es el del dueño pakistaní. Al escoger su nombre, relacionado con su nacionalidad, lo que ha pretendido ha sido darle un carácter propio y personal.



Imagen 24.



Imagen 25.

4.3. *Usos lingüísticos no normativos*

El paisaje lingüístico es también testimonio de los errores que los hablantes cometen al escribir. En nuestro corpus fotográfico hemos encontrado un total de cuarenta y tres errores lingüísticos de diferentes tipos; diecinueve de ellos se encuentran en La Magdalena y veinticuatro en El Gancho. Podemos separar dichos desvíos en dos grupos: los escritos en otros idiomas diferentes del español y los cometidos en español.

a) Errores en otros idiomas diferentes del español:

Este es el grupo menos numeroso, ya que solo hay cuatro casos. En la Magdalena encontramos en un grafiti una confusión ortográfica en la que aparece **Maudlareine* en lugar de *Madelaine* (Imagen 24). Posiblemente se debe a que el autor de dicho grafiti desconoce la lengua inglesa en mayor o menor grado.

Los otros tres errores observados también ocurren en inglés. En este caso, son tres ejemplos de uso del genitivo sajón, con el que se pretende mostrar posesión. Para ello se sigue el esquema de «antropónimo + 's» con el significado de 'el local de + nombre propio'. En palabras de Pons (2012: 160): «Este diacrítico […] se ha convertido en la rotulación comercial pública occidental en un pretendido signo de modernidad o cosmopolitismo añadido a todo tipo de lexemas, se adecuen o no a las normas dadas por la gramática inglesa».

Resulta curioso que, frente a la tendencia actual de eliminar este uso en el paisaje lingüístico, en el resto de países occidentales su empleo está bastante extendido. La intención en el uso de este elemento inglés



Imagen 26.



Imagen 27.

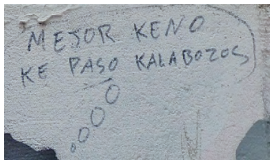


Imagen 28.

se corresponde con el carácter universal que tiene dicha lengua. Los tres ejemplos encontrados en nuestro espacio son una tienda de ropa, una lavandería autoservicio (Imagen 25) y un bar.

b) Errores lingüísticos cometidos en español:

El resto de desvíos son propios del español y responden a distintos fenómenos:

— Omisión de grafías: **calabca* por *calabaza*, **parcar* por *aparcar* (Imagen 26), **mandrina* por *mandarina*, **canrio* por *canario*, **economic* por *económico, *peliquria* por *peluquería,* y **prova* por *probar.*

Dentro de este apartado se pueden incluir los casos de **pa* por *para*, **montao* por *montado* que son propios del español coloquial.

— Falta de tildes: **braseria, *cafeteria, *telefono* (Imagen 27), **platano, *proteina, *aqui, *energia, *azucares, *acidos, *dia, *llamame, *accion, *poetica, *peluqueria, *japones, *se, *sera, *facil, *economico, *almacen, *carniceria, *alimentacion, *cabron* y **cerveceria*. En cambio, contrasta con todos estos casos el de **guión,* que lleva tilde, aunque no tendría que llevarla de acuerdo con las últimas normas ortográficas de la Real Academia Española.

— Cambio de grafías o letras:

Consonantes: *k* por *c*: **konozes, *koma, *kaótika, *keno, *ke* y **kalabozos* (Imagen 28); *k* por *qu*: **oskeloh*; *z* por *c*: **konozes*; *s* por *c*: **ets*; *g* por *j*: **mugeres* y **garage* (x4); *x* por *ch*: **mamarraxo*, **muxo, *ganxo* y **ganxera*; *y* por *j*: **soya*; *n* por ñ: **pequeno*; *p* por *b*: **prohipido*.

Vocales: **tomata, *carneceria* e **iceburg*.



Imagen 29.

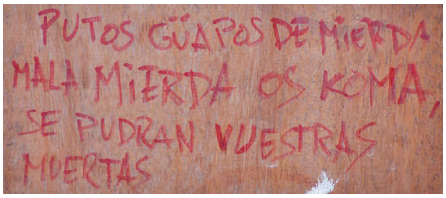


Imagen 30.

— Letras añadidas: **tomatea*, **Gonzalon, *oskeloh* y **frutteria* (Imagen 29).

— Mal uso de la diéresis: **güapos* (Imagen 30) y **verguenza*.

Aparte de los errores intencionados (**pa, *montao*), muchos de los desvíos enumerados han sido cometidos por extranjeros, y por lo tanto muestran un deficiente nivel de conocimiento escrito del español.

5. Conclusiones

Muchas veces las personas van andando por la calle y no se paran a leer lo que las rodea. En este trabajo hemos podido observar que «una ciudad puede ser vista también como un gran texto [...] y hemos querido buscar las páginas de ese texto, juntar las piezas, describirlo y adentrarse en quién lo ha escrito y por qué» (Pons 2012: 277).

Así pues, hemos comprobado que la autoría de este gran texto es múltiple; que lo escriben españoles, que solo conocen el español o también otras lenguas; que lo escriben inmigrantes, de muchas partes diferentes del mundo; que se escribe para vender, para informar, o simplemente para llamar la atención o para reivindicar algo, ya sea en un gran rótulo, en un grafiti o en un cartel anunciador.

En la lectura de este gran texto hemos comprobado que Zaragoza —en concreto los barrios de La Magdalena y El Gancho— se ha convertido en un lugar multilingüe, donde la diversidad humana se refleja en la diversidad lingüística de los espacios públicos.

A partir del corpus fotográfico con el que se ha trabajado, constituido por 158 fotos, hemos realizado el análisis de las lenguas encon-

tradas en el paisaje lingüístico de estos dos barrios del Casco Histórico zaragozano. Del examen de su distribución, de las relaciones entre esas lenguas y de sus diferentes finalidades, se pueden establecer una serie de conclusiones:

a) Hay casos en los que existe una notable diferencia entre la presencia de colectivos inmigrantes y las lenguas que se reflejan en el paisaje lingüístico. Por ejemplo, hemos comprobado que la comunidad inmigrante más numerosa en estos barrios es la rumana; sin embargo, solo hemos encontrado tres signos escritos en esta lengua. En cambio, con el árabe ocurre lo contrario; la comunidad arabófona, la segunda más numerosa en estos barrios, tiene una presencia bastante notable en el paisaje lingüístico; es decir, los inmigrantes de lengua árabe han decidido trasladar su propia lengua e identidad, que intentan acentuar con el uso de nombres propios o de la grafía árabe. Por el contrario, la población rumana ha decidido adaptarse a la lengua de la sociedad en la que se ha incluido, el español, de ahí que su presencia en el paisaje lingüístico sea escasa.

b) El inglés goza de una gran presencia (47 signos), lo que concuerda con el gran prestigio que connota dicha lengua, considerada la lengua internacional por excelencia. En relación con esto, podemos afirmar que no existe en los barrios zaragozanos estudiados una comunidad anglohablante, pero el uso del inglés se acentúa también gracias al hecho de que es la L2 más estudiada en nuestro país. En cambio, el resto de lenguas europeas no tiene una gran presencia en el paisaje lingüístico de estos barrios. Destaca el caso del francés, que a pesar de ser la lengua europea —aparte del inglés— con mayor número de manifestaciones (10), no ofrece una cifra relevante si se tiene en cuenta que ha sido la segunda lengua más estudiada en nuestro país durante muchos años. Por otro lado, el italiano y el portugués, aunque también son lenguas muy conocidas y habladas, solo encuentran dos manifestaciones cada una en nuestro trabajo. Posiblemente, esta ausencia se deba a la escasa presencia de estas comunidades de hablantes en nuestra ciudad, si bien es cierto que fácilmente podemos encontrar turistas de dichas nacionalidades, por lo que cabría esperar más signos en italiano o portugués.

c) En relación con las lenguas asiáticas, su presencia en el paisaje lingüístico es mínima, a pesar de que se trata de comunidades con un gran número de habitantes en nuestra ciudad. La razón de esta escasa presencia puede ser debida a las grandes distancias que hay entre estas lenguas y la española, de ahí que utilicen normalmente la grafía

latina, reservando el uso de la grafía china para aquellos signos cuya función es meramente informativa y van destinados a los turistas o a sus compatriotas.

d) Por otro lado, las lenguas peninsulares diferentes al español tampoco tienen una presencia llamativa. La única que destaca es el aragonés, cuyas manifestaciones se encuentran casi todas en La Magdalena, con función mayoritariamente reivindicativa, aunque también encontramos casos en los que esta variedad tiene un carácter afectivo con el que se pretende hacer que el cliente, o el lector, se sienta identificado.

e) Por último, cabe destacar el uso del latín. Pese a que se trata de una lengua muerta, encontramos siete signos que hacen uso de ella. Uno entra dentro de lo esperable, al ser una placa conmemorativa en la iglesia de San Carlos; pero en los demás casos el uso del latín tiene la finalidad de dar prestigio al establecimiento, lo que revela que sigue siendo una lengua muy estimada por los hablantes.

Para terminar, también se pueden señalar diferentes líneas de investigación que quedan abiertas tras este trabajo. Podría complementarse con otras investigaciones sobre el paisaje lingüístico de otros barrios de Zaragoza o sobre la ciudad entera. También se podría hacer un trabajo sobre los signos públicos producidos desde instituciones oficiales (de los cuales únicamente se ha considerado uno, el de una casa de cultura municipal en este estudio), sobre los que podríamos preguntarnos si deberían ser multilingües para incluir a todas las comunidades extranjeras que actualmente viven en nuestra ciudad. La última línea de investigación que dejamos abierta tiene que ver con la trascendencia que puede dejar el paisaje lingüístico en la conciencia de los hablantes: ¿influye la percepción del paisaje lingüístico en la predisposición de los hablantes para conocer no tanto una u otra lengua, sino la cultura de la comunidad que la habla?

Bibliografía

Backhaus, Peter (2006): *Signs of Multilingualism in Tokio: A linguistic landscape approach*, Clavedon, Multilingual Matters.

Casacuberta, Josep Maria de (1926-1927): *Jaume I: Cronica*, vols. I, II y III, Barcelona, Editorial Barcino.

Castillo, Mónica y Daniel M. Sáez (2011): «Introducción al paisaje lingüístico de Madrid», *Lengua y Migración,* 3/1, 73-88.

Dirección de Organización Municipal, Eficiencia Administrativa y Relaciones con los Ciudadanos (2016): *Cifras de Zaragoza 2016-1. Datos demográficos del padrón municipal. (Datos provisionales al 1-1-2016)*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.

DLE: Real Academia Española y ASALE, *Diccionario de la lengua española*, <dle.rae.es>.

Duggan, Christopher (1996): *Historia de Italia*, Cambridge, Cambridge University Press.

Enguita, José M.ª (1991): «Las hablas de Zaragoza», en Tomás Buesa (coord.), *Actas del I Curso de Geografía Lingüística de Aragón,* Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 201-240.

Flotats, Mariano y Antoni de Bofarull (1848): *Historia del Rey de Aragón Don Jaime I, el Conquistador,* Valencia, Librería de doña Rosa López.

Juvenal (2007): *Satiras*. Edición de Rosario Cortés Tovar, Madrid, Cátedra.

Landry, Rodrigue y Richard Bourhis (1997): «Linguistic landscape and Ethnolinguistic vitality: An empirical Study», *Journal of Language and Social Psychology*, 16/1, 23-49.

Luna Villalón, María Eugenia (2013): «El uso del español en el paisaje lingüístico de una pequeña ciudad canadiense», *Estudios de lingüística aplicada*, 58, 9-27.

Ministerio de Fomento (2010): *Análisis urbanístico de barrios vulnerables en España 50297 – Zaragoza*, <habitat.aq.upm.es/bbvv/municipios/50297.pdf>.

ODE: Catherine Soanes y Angus Stevenson (eds.), *Oxford Dictionary of English*, Londres, Oxford University Press, 2005.

Pons Rodríguez, Lola (2012): *El paisaje lingüístico de Sevilla: lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Sevilla, Diputación de Sevilla.